

HABIS

56

 **eus** EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

SEVILLA 2025

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Antonio Luis Chávez Reino y José Carlos Saquete

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), Carlos Márquez Moreno (Universidad de Córdoba), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Pilar Pavón Torrejón (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández e Irene Pajón Leyra

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Simon J. Keay (†) (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Pilar León-Castro Alonso (Universidad de Sevilla, España), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.^a Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma "La Sapienza", Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y el VII Plan Propio de Investigación y Transferencia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2025

c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla

Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43

Correo electrónico: eus4@us.es

<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain

ISSN 0210-7694

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>

Depósito Legal: SE-669-1994

Maquetación: Dupla Diseño y Producciones S.L. - dupla@dupladp.com

Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla

ÍNDICE

MANUEL SANZ MORALES. Safo, fr. 96.15-17: ¿paisajes del insomnio?	9
MARIOS SKEMPIS. Aschegeschmierter Hermes: Kallimachos <i>Artemishymnos</i> 68-71	19
MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ HORRILLO. Dionisio de Halicarnaso y los primeros analistas romanos	25
STEFANO BOSSOLA-VAQUERO. De <i>Hispania</i> a <i>Hispania</i> : un año fundamental para la figura de Sertorio	45
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Origen del topónimo <i>Brenes</i> (Sevilla)	73
JOSÉ BELTRÁN FORTES / MARÍA LUISA LOZA AZUAGA. Nuevos datos sobre las esculturas imperiales julio-claudias de <i>Asido</i> (Medina Sidonia, Cádiz), según la documentación de Juan de Mata Carriazo en 1960	79
JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DELGADO. La religión de Dafnis y Cloe: culto pastoril vs. dionisismo	99
SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA / SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / JOAN OLLER GUZMÁN / IRENE LOSCHI. Decoración musiva, pictórica y arquitectónica de la <i>domus</i> I de la Plaza de Armas del Alcázar Real de Écija: un nuevo conjunto de época severiana.....	111
RUTH PLIEGO. Being a Visigoth: Tracing the Political Identity of the Visigoths Through their Coinage	143
RESEÑAS.....	185

Víctor Alonso Troncoso, *Tratados y relaciones de alianza en la Grecia clásica (siglos V-IV a. C.)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, Colección Historia, 2024 (Luis Ballesteros Pastor) 185 • A.K. Bowman, *Vindolanda. Cartas desde la frontera romana*, Madrid, La Oficina de Artes y Ediciones, 2025 (David Romero Fernández) 188 • M. Bugella Altamirano, *La arqueología en Córdoba durante el siglo XX. Las instituciones responsables de la protección del patrimonio arqueológico*, Colección, Spal Monografías Arqueología, nº LVI, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla & Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, 2024 (José Beltrán Fortes) 190 • S. Casamayor Mancisidor y P. Castillo Pascual (eds.), *Conspiradoras. Mujer y espacio público en la Antigua Roma*, Albolote (Granada), Editorial Comares S. L., 2024 (Luis Fernando Morales Reina) 194 • A. Duplá y G. Mora (2025) *Miradas a nuestra antigüedad. De Isidoro de Sevilla al s. XXI*, Pamplona, Urgoiti Editores, 2025 (José Beltrán Fortes) 197 • G. Estrada San Juan, *Propaganda gentilicia (ss. IV-VI). Estrategias para la construcción de genealogías imperiales*

y nobiliarias. Barcelona, Universitat de Barcelona Edicions, 2024 (Patricia Téllez Francisco) 202 • M. P. González-Conde Puente, *Los libertos de libertos en las provincias de Hispania*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2025 (Francisco Cidoncha Redondo) 205 • C. Jordán Cólera, *El legado escrito de los pueblos paleohispánicos (tartessos, iberos, celtíberos, vascones, lusitanos...)*, (AELAW Monografías / 1) Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2024 (José Antonio Correa Rodríguez) 208 • P. Martín-Esperanza, O. Aguado-Cantabrana, M. Gago Gómez de Luna y A. Duplá Ansuategui (eds.), *Historiografía de la Historia Antigua en España y América Latina*, Madrid, Editorial Dykinson, 2024 (Luis Fernando Morales Reina) 210 • P. Mateos Cruz, M. Olcina Doménech, A. Pizzo y T. G. Schattner (eds. científicos), *Small Towns. Una realidad urbana en la Hispania romana*, Colección Mytra, 10, Mérida, Instituto de Arqueología de Mérida, 2022 (Amanda López Sánchez) 214 • E. Sánchez Moreno y E. García Riaza (eds.), *The Materiality of Diplomacy in the Hellenistic-Roman Mediterranean*, Edinburgh, Edinburgh University Press Ltd., 2024 (Luis Fernando Morales Reina) 216 • M. Sanz Morales, *Chariton of Aphrodisias' 'Callirhoe': a critical edition* (Antike Texte, Band 2), Heidelberg, Universitätsverlag Winter, 2020 (José Antonio Clúa Serena) 219 • M. Valdés Guía y F. Notario Pacheco (eds.), *La Antigua Grecia hoy. De la ciudadanía y sus límites al "desarrollo sostenible"*, Madrid, Ediciones Complutense, 2024 (Francisco Cidoncha Redondo) 220.

DIONISIO DE HALICARNASO Y LOS PRIMEROS ANALISTAS ROMANOS

Miguel Ángel Rodríguez Horrillo
Universidad de Zaragoza
horrillo@unizar.es
ORCID: 0000-0003-4865-6415

DIONYSIUS OF HALICARNASSUS AND THE FIRST ROMAN ANNALISTS

RESUMEN: Los dos testimonios relativos a Fabio Píctor y a Cincio Alimento que presentan las *Antigüedades romanas* de Dionisio de Halicarnaso son fruto del contacto directo con sus obras. Su sentido exacto es analizado con el fin de comprender la opinión de Dionisio sobre el lugar de estas obras en el contexto de la primitiva historiografía latina. Si se tienen en cuenta los pasajes referidos, algunas de las interpretaciones habituales de la primera generación de analistas deben ser reformuladas.

PALABRAS CLAVE: historiografía, Dionisio de Halicarnaso, Fabio Píctor, Cincio Alimento, analística romana.

ABSTRACT: The two testimonia about Fabius Pictor' and Alimentus Annals contained in Dionysius' *Antiquitates romanae* are the result of direct acquaintance with their works. Their precise sense is analysed in order to understand Dionysius' perception of the nature and context of the first Latin historiography. Taken the two passages in consideration, some of the traditional interpretations of the Annalist's first generation should be reconsidered.

KEYWORDS: Historiography, Dionysius of Halicarnassus, Fabius Pictor, Cincius Alimentus, Roman annalistic.

RECIBIDO: 15/09/2025 ACEPTADO: 10/10/2025

1. INTRODUCCIÓN

Las *Antigüedades romanas* de Dionisio de Halicarnaso son una de las últimas creaciones historiográficas en incorporarse a un proceso de rehabilitación de las obras posteriores a Polibio que ha conseguido, en gran parte, librarla de no pocos

juicios negativos injustos¹. Con los estudios fundamentales de Emilio Gabba asistimos a la inauguración de una nueva etapa en la comprensión de la rica y poliédrica obra de Dionisio, ajustada a un tiempo complejo y cambiante en lo político y cultural, y nacida al calor de un nuevo modo de entender la creación literaria².

Dentro de este proceso de comprensión de lo que realmente suponen y nos ofrecen las *Antigüedades romanas*, hay una cuestión que, no por falta de polémica e interés, está todavía necesitada de reflexión. Dionisio nos presenta alguno de los pasajes fundamentales en la fuerte polémica que siempre ha rodeado los intentos por comprender la naturaleza y el sentido de la primera historiografía latina. Además de una serie de pasajes teóricos, Dionisio presenta, principalmente en la primera cuarta parte de su obra historiográfica³, un buen número de importantes fragmentos, que vienen a complementar esas valoraciones teóricas, cuya importancia se ve reforzada precisamente por ese manejo aparentemente metódico de los textos enjuiciados⁴.

Cualquier estudio sobre la analística romana debe partir del convencimiento de que no son posibles avances definitivos o de máximos: la evidencia es escasa, y las capas interpretativas desplegadas sobre los pocos datos disponibles son muchas y no siempre atentas, de manera ingenua, a la literalidad de lo que nos ofrecen los fragmentos y los testimonios⁵. En definitiva, estamos ante unas ruinas que deben soportar el peso de planteamientos históricos e interpretativos que poco o muy poco tienen que ver con el desarrollo, simple y natural, de unas creaciones literarias⁶.

¹ Fundamental en este aspecto es todavía el estudio de Gabba 1995: 229-232, que aborda la óptica aplicada a la obra de Dionisio de Halicarnaso por una figura de la importancia de Schwartz en su artículo para la *RE* de Pauly-Wissowa. Por desgracia, todavía es posible leer juicios negativos sobre la obra de Dionisio basados únicamente en su “clasicismo retórico”.

² Recoger toda la bibliografía al respecto podría alejarnos de nuestro objetivo, pero son fundamentales perspectivas como las de Swain 1996: 17-43; Whitmarsh 2001: 71-75; Wiater, 2011: 352-360; Dihle 2011: 47-60, y Hidber 2011: 119-121.

³ Sobre la acumulación de citas en esta primera parte de la obra cf. Schulze 2000: 23.

⁴ Un buen punto de partida para el estudio de los fragmentos citados por Dionisio lo constituyen las páginas de Northwood 2013: 61-64, en la nueva edición de los historiadores fragmentarios coordinada por Cornell, y que mejora nuestro punto de partida respecto al fijado por estudios decimonónicos como los de Kiessling 1858: 7-8, o Kuschel 1846: 3-42 (con datos por temática y no por autores), o incluso el de Klotz 1938: 33-37, más sensible al manejo razonado de los materiales, pero todavía lejos de un acercamiento moderno. La honestidad de estas citas ha sido señalada recientemente por Cornell 2023: 91.

⁵ Gentili - Cerri 1975: 55, “In realtà, quando si affronta il problema della storiografia romana arcaica nella prospettiva della sua genesi istituzionale e delle sue implicazioni metodologiche, si prova un inquietante disorientamento di fronte al panorama eterogeneo della critica moderna: una fitta trama di ipotesi e di interpretazioni, nella maggior parte dei casi viziate da equivoci di fondo su quelli che, già nella cultura greca, furono i termini effettivi del dibattito teorico sull'uso della storia”.

⁶ Todavía hoy el mejor acercamiento a la cuestión es el que ofrece Perl 1964: 185-189, con un examen de las posturas de la crítica decimonónica y de la primera mitad del siglo XX, y pp. 213-218, para el caso de Fabio Pictor y el nacimiento de la historiografía latina. Como señalaba Frier 1969: 5, siguiendo las palabras de Jacoby 1949: 284, n. 73, no son pocas las teorías fantasiosas que requerían una nueva edición de los fragmentos, paso clave que ya se ha dado con la nueva edición de Cornell.

Por ello, nuestro objetivo pasa por revisar los dos pasajes del proemio de las *Antigüedades romanas* que abordan la analística romana y, a la luz de la imagen más ajustada que hoy tenemos de la obra de Dionisio, tratar de ubicar en su contexto esas afirmaciones. Estos pasajes, precisamente por su naturaleza proemial, han sido manejados en ocasiones con demasiada libertad, partiendo de una supuesta naturaleza retórica que permitía al autor forzar sus afirmaciones en uno u otro sentido⁷. A nuestro entender, estas afirmaciones tienen un valor extraordinario por suponer el punto de partida de Dionisio en la redacción de su obra y, aunque pueda haber cierto tono negativo intencionado respecto a los autores tratados, es evidente, como veremos, que Dionisio perfila con precisión sus afirmaciones. Será, por tanto, nuestro objetivo la valoración *sine ira atque studio* de esos pasajes. Con ello obtendremos un resultado quizá modesto, pero que permitirá valorar en su justa medida qué nos aporta el historiador de Halicarnaso sobre estos autores perdidos.

2. LA EVIDENCIA

En dos ocasiones diferentes a lo largo del proemio de las *Antigüedades romanas* se hace referencia a la primitiva historiografía romana. Es fundamental, para valorar en su justa medida los datos que Dionisio nos ofrece, no olvidar esa diversa procedencia de estos pasajes⁸, dado que aportan no pocos datos de interés en dos contextos diferenciados y con diferente perspectiva. El proemio de Dionisio es de una factura artística compleja y estudiada⁹, lo que nos tiene que poner sobre aviso de que esa información debe ser valorada en sus contextos, atendiendo al sentido general que éstos aportan a la información.

El primero de los pasajes se ubica en el análisis de los predecesores griegos de Dionisio en la narración de la historia primitiva de Roma¹⁰. En ese listado, casi

⁷ Especialmente influyente fue la valoración en términos retóricos negativos de Jacoby 1949: 285; la sombra del debate Mommsen-Wilamowitz-Jacoby sobre la atidografía se proyecta sobre la analística con una fuerza pocas veces tenida en cuenta, cf. Rodríguez Horrillo 2016: 19-22. Vid. la valoración negativa del pasaje en esta misma perspectiva de un autor tan sagaz como Frier 1979: 257, y la visión más ponderada de Cornell 2023: 88. Para un análisis de las posturas de Niehbur, Schwegler y Mommsen cf. Timpe 2007: 88-90, y recientemente la misma aproximación por parte de Dillery 2002: 15.

⁸ Como señaló, aunque sin explorar todas las posibilidades que esta circunstancia ofrece, Petzold 1999: 188. *Contra*, cf. Gelzer 1964b: 105-106.

⁹ Para un análisis de la misma, cf. Rodríguez Horrillo 2014: 116-132.

¹⁰ El arranque de este listado con Jerónimo, obviando que Helánico (cf. *FGrHist* 4 F84 = D.H. 1.72) y Teofrasto (Plin. *nat.* 3.57) entre otros, hablaron de Roma, puede deberse a que las indicaciones en estos autores ausentes eran incidentales, como propone Cornell 1975: 17 n. 1 y p. 23, o en el segundo caso y desde un punto de vista historiográfico, que no suponían precedentes como tales en el género historiográfico, que es lo que a Dionisio le preocupaba. En líneas generales, el conocimiento de los griegos de la región italiana, aunque disperso, fue continuo, cf. Wikén 1937: 20-41, para los periodos más remotos de la historia de la literatura griega.

como apéndice, se incorporan los dos autores más primitivos de la historiografía latina:

οὐδεμία γὰρ ἀκριβὴς ἐξελήλυθε περὶ αὐτῶν Ἑλληνὶς ἱστορία μέχρι τῶν καθ' ἡμᾶς χρόνων, ὅτι μὴ κεφαλαιώδεις ἐπιτομαὶ πάνυ βραχεῖαι, πρῶτον μὲν, ὅσα καμὲ εἰδέναι, τὴν Ῥωμαϊκὴν ἀρχαιολογίαν ἐπιδραμόντος Ἰερωνύμου τοῦ Καρδιανοῦ συγγραφέως ἐν τῇ περὶ τῶν ἐπιγόνων πραγματείᾳ· ἔπειτα Τιμαίου τοῦ Σικελιώτου τὰ μὲν ἀρχαῖα τῶν ἱστορίων ἐν ταῖς κοιναῖς ἱστορίαις ἀφηγησάμενου, τοὺς δὲ πρὸς Πύρρον τὸν Ἡπειρώτην πολέμους εἰς ἰδίαν καταχωρίσαντος πραγματείαν· ἅμα δὲ τούτοις Ἀντιγόνη τε καὶ Πολυβίου καὶ Σιληνοῦ καὶ μυρίων ἄλλων τοῖς αὐτοῖς πράγμασιν οὐχ ὁμοίως ἐπιβαλόντων, ὧν ἕκαστος ὀλίγα καὶ οὐδὲ ἀκριβῶς αὐτῷ διεσπουδασμένα, ἀλλ' ἐκ τῶν ἐπιτυχόντων ἀκουσμάτων συνθεῖς ἀνέγραψεν. ὁμοίως δὲ τούτοις καὶ οὐδὲν διαφόρους ἐξέδωκαν ἱστορίας καὶ Ῥωμαίων ὅσοι τὰ παλαιὰ ἔργα τῆς πόλεως Ἑλληνικῇ διαλέκτῳ συνέγραψαν, ὧν εἰσι πρεσβύτατοι Κόιντος τε Φάβιος καὶ Λεύκιος Κίγκιος, ἀμφοτέρωτεροι κατὰ τοὺς Φοινικικοὺς ἀκμάσαντες πολέμους. τούτων δὲ τῶν ἀνδρῶν ἕκαστος, οἷς μὲν αὐτὸς ἔργοις παρεγένετο, διὰ τὴν ἐμπειρίαν ἀκριβῶς ἀνέγραψε, τὰ δὲ ἀρχαῖα τὰ μετὰ τὴν κτίσιν τῆς πόλεως γενόμενα κεφαλαιωδῶς ἐπέδραμεν (D.H. 1.5, 4-6, 1-3).

Citamos en toda su extensión el pasaje, ampliando lo que habitualmente se recoge en los corpora de fragmentos porque creemos que la lectura del mismo debe hacerse teniendo en cuenta toda la información que nos aporta Dionisio. Más allá de los resabios tucidídeos de la fraseología¹¹, la clave es la disparidad del tratamiento de los acontecimientos por parte de los diferentes autores recogidos, evidente si tenemos presente que la nómina da cabida tanto a autores que narraban acontecimientos de la historia más remota de Roma como algo secundario respecto a la temática de su obra, como a un autor que les dedicó aparentemente mayor atención y centralidad, como ocurre con Timeo¹². A ello hemos de sumar un segundo aspecto, relativo al modo de tratar esos contenidos: escasos, carentes de ἀκρίβεια y sin un escrutinio previo de los materiales¹³. Se ha de

¹¹ Cf. Hunter 2019: 40-41 y Pelling 2019: 203, para unos paralelos que giran en torno a Th. 1.22.1. Este paralelo puede no resultar inocente si tenemos presente la naturaleza de las obras recogidas en este pasaje, fuertemente vinculadas a la experiencia personal del historiador.

¹² El especial interés por las etapas más antiguas de Roma es clave en la comprensión del juicio de Dionisio, quien incluye a Polibio en el listado: Baron 2013: 44, parece obviar este detalle, al mostrar sorpresa por su inclusión en este listado como un autor que, a ojos de Dionisio, habría tratado de la historia de Roma de manera ligera: el detalle clave es que Dionisio habla de la historia más remota, que Polibio sí abordó de manera indirecta. Para el interés por el periodo de la Monarquía y de la primera República, cf. Oakley 2019: 128.

¹³ La vinculación de estos dos aspectos es evidente, cf. D.H. 1.5.4: οὐδεμία γὰρ ἀκριβὴς ἐξελήλυθε περὶ αὐτῶν Ἑλληνὶς ἱστορία μέχρι τῶν καθ' ἡμᾶς χρόνων, ὅτι μὴ κεφαλαιώδεις ἐπιτομαὶ πάνυ βραχεῖαι. Cf. Timpe 2007a: 137.

notar el evidente paralelo, muy propio de la expresión cuidada de Dionisio, que se establece entre los autores latinos y los griegos: por una parte se habla de contenido (ὀλίγα en el caso de Sileno y Polibio; κεφαλαιωδῶς en el caso de los latinos)¹⁴, y por otra de precisión (οὐδὲ ἀκριβῶς para los griegos y ἐπέδραμεν para los latinos).

Abordando el primero de los aspectos, relativo al volumen de contenido, en el caso de Jerónimo de Cardia poco es lo que sabemos de su tratamiento de la historia romana, y de difícil contextualización¹⁵, y esa aparente falta de contexto dentro de la obra apunta precisamente a lo que Dionisio nos indica: un tratamiento poco profundo, no continuo y por ello con el riesgo de caer en la incoherencia. El caso de Timeo se diferencia –como decimos– del resto, por cuanto su aportación a la historia más remota de Roma, verificada en sus *Historias*¹⁶, pudo suponer, dada la temática de la obra, algo más que una información secundaria, tal y como parece indicar la oposición terminológica empleada por Dionisio en referencia a uno y otro autor (ἐπιδραμόντος... ἀφηγησάμενου)¹⁷. En lo que se refiere a la monografía sobre Pirro la cuestión es todavía más evidente, por cuanto tenemos un tema separado en una obra con morfología de carácter monográfico¹⁸. De cualquier manera, el hecho de que Dionisio desconociera el sistema cronológico empleado por Timeo para fechar la fundación de Roma (cf. D.H. 1.74.1) podría ser un buen indicio de la falta de sistematicidad en el tratamiento de los acontecimientos por parte de este autor, máxime cuando esta fecha tiene un encaje simplemente imposible con la cronología troyana¹⁹. Ello podría llevarnos a pensar –con las cautelas lógicas– que ese pasado romano pudo narrarse dentro de un marco más complejo en el que se abordara el pasado de los pueblos implicados en las *Historias*²⁰. En cualquier caso, estos dos autores van agrupados, y es

¹⁴ Para el concepto κεφαλαιωδῶς, cf. Beck 2003: 77, y para ἀκριβῶς cf. Oakley 2019: 131 y 141.

¹⁵ Cf. Hornblower 1981: 138-142. Únicamente conservamos una referencia a Roma en el testimonio que nos ocupa (*FGrHist* 154 F13 = D.H. 1.5.4). Parece complejo ir más allá de lo que afirma Jacoby 1930: 547: Jerónimo podría tener un excursus etnográfico sobre Roma en el contexto de la guerra con Pirro, cf. también Hanell 1956: 150, y Momigliano 1990: 100.

¹⁶ Pace Timpe 2007a: 157, quien no ve diferencia entre Timeo y el resto de autores; cf. también Dilley 2002: 15.

¹⁷ Para este término y su uso preciso, cf. Luc. *Hist.Cons.* 30, y Homeyer 1965: 235 para un listado de usos en la historiografía.

¹⁸ Vattuone 1991: 268 y 278; en todo caso, no se debe excluir el recurso a los excursus, lo que justificaría pasajes como el conservado en el fragmento *FGrHist* 566 F36 (= Plb. 12.4b). El concepto de monografía histórica estaba perfectamente sancionado desde época helenística, lo que Dionisio señala claramente al hablar de ἰδία πραγματεία. Momigliano 1966: 44-45, señalaba la posibilidad de que la monografía sobre Pirro pudiera ampliar lo contenido en las *Historias*, si bien la evidencia es realmente frágil como para poder avanzar.

¹⁹ Además del pasaje citado, cf. 566 F80 (= Sch. A.R. 4.1216), Vattuone 1991: 286 y Feeney 2007: 93-95.

²⁰ Cf. Lachenaud 2017: XIV, para las posibilidades, difíciles de confirmar con la evidencia a nuestra disposición. En todo caso, que la cronología presente problemas puede ser indicio de que la historia de Roma está compartiendo sistema cronológico con los acontecimientos de otro lugar, generando las habituales dificultades de encaje.

interesante señalar que ambos parecen abordar dos polos de contenido: τὰ ἀρχαῖα y el enfrentamiento con Pirro.

De Antígono por desgracia sabemos muy poco, y la evidencia conservada no nos permite avanzar más: además de en este pasaje, Dionisio lo incluye en el listado de autores poco legibles del tratado *Sobre la composición literaria* (4.15 Aujac = *FGrHist* 816 F2). Más allá de las valoraciones algo tendenciosas de la crítica decimonónica²¹, lo que resulta evidente es que los fragmentos que poseemos, transmitidos por Plutarco (*Rom.* 17.5) y Festo (266/9M = 328, 2 Lindsay), hacen sospechar un manejo indirecto del autor, y que el juicio de Dionisio se materializó en época imperial, dado que no vuelve a tenerse noticia de Antígono. En cualquier caso, sí que parece que podríamos saber su cronología aproximada si tenemos en cuenta la aparente ordenación del listado de autores de manera cronológica (πρώτου μὲν... ἔπειτα...)²².

Con Polibio y Sileno pisamos terreno más firme, al tiempo que resulta más evidente por ello el papel secundario que tiene en sus obras la historia más remota de Roma: el conflicto con Cartago es el foco clave de las narraciones²³. Con todo ello, el análisis de este parágrafo nos permite ver que, más allá de ser impreciso, lo que hace Dionisio es gradar con precisión la tipología de los predecesores de su labor. De este modo tenemos:

- 1) Una narración ocasional y apresurada como la de Jerónimo de Cardia;
- 2) Una exposición más completa por parte de Timeo, pero segmentada en dos obras diferentes, con especial atención al enfrentamiento con Pirro;
- 3) Una exposición ocasional, debida a autores como Antígono, y especialmente a Polibio o Sileno, en estos casos con detalles aislados y no sistemáticos en el marco de obras con Cartago como centro.

La razón que nos ha llevado a abordar esta caracterización previa de los autores griegos se debe precisamente al hecho de que Dionisio separa a Fabio Píctor y a Cincio Alimento del resto de analistas para unirlos al listado de autores griegos, estableciendo un claro paralelo no siempre abordado en todas sus consecuencias por los estudiosos de la analística²⁴. Es innegable que no estamos hablando de

²¹ Cf. las ácidas palabras que Wilamowitz 1881: 176-177, dedica a Dionisio de Halicarnaso en su examen de este autor; según Wilamowitz, Dionisio no leyó a estos autores, algo que también defiende Susemihl 1891: 640, n. 628, aunque parece difícil que Dionisio defienda un juicio sobre su mala calidad literaria si no ha conocido la obra. Cf. Gabba 1996: 15, para el amplio conocimiento literario de Dionisio de Halicarnaso.

²² Duda de su cronología Susemihl 1891: 640, n. 628 y la acepta Schwartz 1894: 2421.

²³ Para Sileno, cf. Spada 2002: 238-240, y Jacoby 1930: 600: "das Werk war wohl nur eine Hannibal-, nicht eine allgemeinen Geschichte".

²⁴ En ello no ayuda que los editores sistemáticamente inicien la edición del testimonio que nos ocupa a partir de ὁμοίως δέ, obviando que el lector necesita más información, sobre todo, con qué autores

redactar una obra historiográfica romana –con todas sus características,²⁵ si en este momento histórico existe algo así– en lengua griega²⁶, sino en una semejanza que va más allá de la lengua²⁷, y que se verifica en contactos con la narrativa historiográfica helenística²⁸, algo por lo demás compatible con una perspectiva y contenidos esencialmente romanos²⁹. La descripción que Dionisio hace de la obra de estos dos autores es clara, con una división del contenido en dos secciones, que deben entenderse, a nuestro entender, en clave historiográfica y no histórica, dado que incluso los tonos tucidídeos que venimos señalando invitan a ello. Dionisio habla de una división entre acontecimientos contemporáneos, en los que los autores intervinieron, y los remotos, desde la fundación de la ciudad, estos últimos sin el mismo nivel de detalle y calidad que los anteriores. A este respecto, mucho se ha debatido sobre la posible existencia de una estructura triple en la obra de estos dos autores, con una primera parte relativa a los primeros acontecimientos de Roma, que tendría gran detalle³⁰, una segunda, con los acontecimientos posteriores hasta el tiempo del autor, que serían tratados con muy poco detalle, y una tercera y última relativa a los acontecimientos en que pudo tomar parte el autor,

y caracterización se establece la comparación. Una vez más se hace evidente el peligro de manejar fragmentos y testimonios descontextualizados, algo inevitable en un corpus de fragmentos.

²⁵ Todo ello nos lleva al problema, irresoluble seguramente, de la posible existencia de unos anales en latín atribuidos a Fabio Píctor; a nuestro entender no debemos pensar en una traducción sin más de la obra, cuya finalidad no nos parece nada clara. En todo caso, es un problema de difícil solución con los datos a nuestra disposición, cf. para toda la información Bispham - Cornell 2013: 163-164.

²⁶ Como recordaba Momigliano 1990: 91, alcanzar un estilo adecuado en latín para componer una obra historiográfica era algo al alcance de la mano, de modo que la elección de Píctor fue deliberada.

²⁷ Cf. Momigliano 1966a: 58: “Scrivendo in greco, non solo egli sceglie metodi greci di ricerca e di esposizione, ma anche decide di confrontare la tradizione indigena con quanto i Greci avevano scritto su Roma”.

²⁸ La formulación de Gigon 1954: 152, que habla de elementos griegos en una conceptualización romana nos parece muy eficaz. Es fundamental en este sentido el empuje literario del fragmento relativo a Rómulo y Remo (*FRH* 1 F4), definido por Plutarco (*Rom.* 1.8) como δραματικὸν καὶ πλασματῶδες, cf. Walbank 1985: 8, y Ampolo - Manfredini 1988: 290 y, sobre todo, Petzold 1999: 188, y en menor medida Beck - Walter 2005: 89. Frier 1979: 260-264, hace un recorrido, tentativo siempre que hablamos de fragmentos, de las posibles influencias griegas.

²⁹ Cf. Bung 1952: 148, para esa perspectiva y contenidos. En líneas generales, la aproximación al problema por parte de Verbrugghe 1980: 2167, parte de una tesis sostenible, esto es, la vinculación de los dos primeros analistas con la historiografía griega, si bien quizá es excesivamente drástico en sus conclusiones, al considerar a estos autores prácticamente como historiadores griegos.

³⁰ Esta propuesta tendría su mejor apoyo en el amplio fragmento relativo a Rómulo y Remo, recogido por el propio Dionisio (*FRH* 1 F4a = D.H. 1.75.4-84.1), Plutarco (*Rom.* 3-4 y 6-8 = *FRH* 1 4b) y por el anónimo *Origo gentis romanae*, 20 (= *FRH* 1 F4c). Las dudas de Poucet 1976: 205-216, sobre la atribución a Fabio Píctor de la narración que conservamos en Dionisio son un buen aviso de la prudencia con que se deben manejar estos textos, pero a nuestro entender sus dudas son excesivas: es evidente que la versión de Fabio pudo ser modificada en etapas posteriores, pero Dionisio de Halicarnaso cita como fuente a Fabio Píctor, y en términos polémicos dentro de la tradición, lo que asegura que leyó a este autor. Poucet, a nuestro entender, trata al mismo nivel la vitalidad de las tradiciones orales con el carácter estático que tiene una obra escrita. Piénsese en la oposición entre una *Ilíada* puesta por escrito y una oral y se comprenderá el problema. Es evidente que en el manejo de fuentes, y más en autores como Dionisio de Halicarnaso, de lo que tenemos que tratar es de realidades escritas, que impiden el desenvolvimiento de esa vitalidad, salvo que el autor haga referencia a un intermediario o a la tradición oral.

y que serían tratados con gran detalle³¹. Esta visión triple, propia de los acercamientos al pasado de las sociedades tradicionales³², no tiene, a nuestro entender, apoyo en el texto: τὰ δὲ ἀρχαῖα τὰ μετὰ τὴν κτίσιν τῆς πόλεως γενόμενα no es lo mismo que τὰ δὲ ἀρχαῖα καὶ τὰ μετὰ τὴν κτίσιν, que es lo que quizá permitiría hablar de tres etapas. En todo caso, lo que resulta evidente es que, una interpretación de esta expresión que vea en el término κτίσις algo más prolongado en el tiempo que el hecho de la fundación es contrario a toda lógica, si pensamos que estamos ante una referencia cronológica.³³ Este argumento se podría sumar a las dudas respecto a esta propuesta que Bispham y Cornell tienen sobre la división tripartita: para éstos la obra podría tener simplemente un tratamiento más breve de los primeros tiempos de la historia de Roma, para detenerse en los acontecimientos contemporáneos del autor con más detalle,³⁴ en manera semejante a lo que ocurre, por ejemplo, con el progresivo nivel de detalle en la obra de Tito Livio. Sin embargo, la expresión ὁμοίᾳς δὲ τούτοις καὶ οὐδὲν διαφόρους, que hace referencia al menos a Polibio y Sileno, nos lleva a una tipología de obra historiográfica muy clara, y es la de obras con una cronología acotada a un acontecimiento concreto con posibles referencias a periodos históricos previos, sin que necesariamente tengamos una narración continuada: de nuevo –y como ocurría con Jerónimo y Timeo y su interés por Pirro–, Sileno, Polibio, Fabio y Cincio comparten foco en la guerra con Cartago³⁵. En este sentido, debe notarse que Dionisio emplea para referirse a esa narración del pasado remoto en estos autores el mismo término que empleaba para referirse a la labor de Jerónimo de Cardia, con el añadido del adverbio κεφαλαιωδῶς. Que Dionisio consideraba que había semejanza de contenido es evidente por la literalidad del texto, y ello hace muy difícil que podamos pensar que la obra de Píctor y Alimento presentara una narración continua y sistemática desde la fundación de Roma, aunque fuera con diferentes niveles de detalle según periodo. De ser así, serían el precedente por antonomasia de las *Antigüedades romanas*, y la efectividad retórica del pasaje se vería mermada por este emparejamiento. A nuestro entender, Dionisio es claro al respecto, clasificando temáticamente y por contenido a sus predecesores.

³¹ Cf. Bispham - Cornell 2013: 170-171, n. 53, con la bibliografía anterior. Cabe destacar, dentro de esa amplia bibliografía, los estudios de Gelzer 1964: 51, y Timpe 2007a: 138-146.

³² Cf. Petzold 1999: 194-195, Thomas 2001: 198-200, y Vansina 1985: 28-29 y 168-169. Como recuerda Gigon 1954: 151, Roma en el siglo tercero era cualquier cosa menos una sociedad tradicional. En todo caso, incluso el manejo de estos mecanismos tradicionales no suele hacerse con sencillez tradicional en los historiadores, ni siquiera en el caso de Heródoto, cf. Thomas 2001: 198-210, especialmente p. 205.

³³ Proponer como hace Timpe 2007: 97, una interpretación del término κτίσις como narración de la fundación, en referencia al subgénero historiográfico, parece complicado de sostener en una datación cronológica: no hemos de olvidar que el término funciona igual que la expresión latina *ab urbe condita*. Cf. Cornell 1980: 20-21.

³⁴ Cf. Bispham - Cornell 2013: 170: “Dionysius could equally well imply that the first five centuries of Roman history occupied less space (even if they filled several books) than the few decades that Fabius himself had lived through”.

³⁵ Sobre la importancia del tema elegido en la redacción de una obra historiográfica según Dionisio de Halicarnaso, cf. Hunter 2019: 38.

Con todo ello, cabe la duda razonable de si realmente podemos hablar de una obra dividida en tres o dos secciones, o si simplemente no estaremos dando por sentado que su narración arrancaba con la fundación de la urbe y avanzaba de manera continua hasta el tiempo del autor. En esta cuestión, una vez más, aspectos externos a la propia obra de Fabio Píctor se suman para complicar la situación³⁶. Como primer historiador romano, Píctor se encuentra aparentemente ligado a la estructura analística³⁷, sea por dependencia de la tradición romana o por ser precisamente el creador de la misma, como defendía Frier³⁸. Sera como fuere, lo que es innegable es que no contamos con fragmentos que apoyen la existencia de una narrativa continuada de la historia de Roma por parte de Fabio, aunque en este tipo de juicios los fragmentos siempre son peligrosos³⁹.

Con todo ello, no hemos de olvidar en qué términos se refiere Dionisio a la obra de estos dos autores: no se sitúan siquiera en igualdad con las obras de Timeo, sino más precisamente con las de Polibio, Sileno y Antígono por declaración expresa de Dionisio. Con ello, a ojos del de Halicarnaso, la obra de los primeros analistas se acerca formalmente al último de los tres grupos de historiadores griegos. Este se caracteriza por tener una temática perfectamente acotada a unos acontecimientos bélicos concretos, con posibles acercamientos circunstanciales al pasado más remoto de Roma y, en cualquier caso, sin un tratamiento sistemático y orgánico, ya sea extenso o breve, de toda la historia romana. Además, resulta llamativo que el tema fundamental de Polibio y Sileno sea compartido con Píctor y Cincio Alimento: los cuatro autores abordan, al menos con más detalle que otros episodios en el caso de los dos romanos, la guerra con Cartago. Con ello presente nos tendríamos que replantear algunas de las líneas interpretativas que han afectado a estos autores, en especial en el caso de Fabio Píctor, de quien conservamos un mayor número de fragmentos.

3. LOS ANALISTAS ROMANOS POSTERIORES

Como venimos indicando, resulta llamativo que Dionisio de Halicarnaso separe a Píctor y Cincio del resto de autores que van a ser empleados como fuente⁴⁰, dando una posición privilegiada en este aspecto a un listado concreto de autores:

³⁶ La evidencia –realmente escasa– que aportan los fragmentos en este aspecto puede verse analizada en Northwood 2007: 99-101, sin resultados concluyentes.

³⁷ Cf. Bömer 1953: 198-199 y 208, uno de los mayores defensores de esta perspectiva. Cf. por su parte, la postura más moderada y clara de Momigliano 1966a: 60.

³⁸ Frier 1979: 283-284. Citamos, aunque sea en nota, la polémica pero muy inteligente propuesta de Alföldi 1965: 169-175, de considerar a Fabio Píctor como creador, en este caso, del contenido de la tradición misma.

³⁹ Como recuerdan Bispham - Cornell 2013: 171.

⁴⁰ Como señaló Verbrugghe 1980: 2171.

καὶ τὰ μὲν παρὰ τῶν λογιωτάτων ἀνδρῶν, οἷς εἰς ὁμίλιαν ἦλθον, διδασχῇ παραλαβὼν, τὰ δ' ἐκ τῶν ἱστοριῶν ἀναλεξάμενος, ἃς οἱ πρὸς αὐτῶν ἐπαινούμενοι Ῥωμαίων συνέγραψαν Πόρκιός τε Κάτων καὶ Φάβιος Μάξιμος καὶ Οὐαλέριος <ὁ> Ἀντιεὺς καὶ Λικίνιος Μάκερ Αἰλίοι τε καὶ Γέλλιοι καὶ Καλπούρνιοι καὶ ἕτεροι συχνοὶ πρὸς τούτοις ἄνδρες οὐκ ἄφανεῖς, ἀπ' ἐκείνων ὁρμώμενος τῶν πραγματειῶν (εἰσὶ δὲ ταῖς Ἑλληνικαῖς χρονογραφίαις ἐοικυῖαι), τότε ἐπεχείρησα τῇ γραφῇ (D.H. 1.7.3).

Se ha de notar que, de nuevo, Dionisio da una caracterización de carácter técnico que debe ser tenida en cuenta. El paralelo para las obras de Catón y los restantes autores son las denominadas como cronografías griegas, una denominación que Dionisio emplea en dos ocasiones más, una para referirse a la atidografía y otra para referirse a la obra de Eratóstenes⁴¹. Es evidente que se trata de dos grupos de obras de tipología muy diferente, salvo por un detalle. En ambos casos la preocupación por la ordenación cronológica es fundamental, como ocurre precisamente en las obras de estos autores latinos. Uno de los intereses fundamentales de Dionisio a lo largo de la obra es precisamente la precisión cronológica⁴², en la que no solamente entran en juego los autores de este segundo pasaje, sino también Fabio Píctor y Cincio Alimento⁴³. Lo interesante es observar que, en el caso de estos autores, su inclusión en los pasajes polémicos sobre cronología nunca se realiza en solitario⁴⁴, sino en compañía de otros autores⁴⁵:

Pasaje	Tema	Fabio Píctor	Cincio Alimento	Catón	Pisón	Venonio	Tuberón	ἄλλοι
1.74	Cronología	(F5a)	F2a	F13a				
1.75-84	Muerte de Numitor	F4a	F1	F14	F5		F3	
2.38	Tarpeya	F7	F3		F7			

⁴¹ La ausencia de Fabio Píctor de esta lista dificultaría considerar la atidografía como el antecedente literario de este autor, como indicaba Perl 1964: 217, al menos a ojos de Dionisio; en todo ello, una vez más tenemos la autoridad de Jacoby y su *Atthis*, sin tener en cuenta la compleja polémica en que se sustenta el estudio de Jacoby. Carulli 1996: 89-90, ha aducido la posible influencia de los logógrafos en Fabio Píctor, estableciendo un paralelo a nuestro entender forzado: la literatura logográfica –categoría moderna debida a Creuzer– fue casi un arcano en la Antigüedad, y parece difícil que fuera lectura a imitar por parte de un autor como Fabio.

⁴² Por desgracia, poco sabemos de la obra cronológica de Dionisio, más allá de lo que el propio autor nos dice (D.H. 1.74.2). Para una posible contextualización de la obra, cf. Schulze 1995: 193, sin resultados claros.

⁴³ El acercamiento de Verbrugge 1980: 2172, parte de supuestos estadísticos, a nuestro entender no siempre fiables; con nuestro análisis tratamos de complementar esa perspectiva.

⁴⁴ Respecto a la posibilidad de que estas combinaciones respondieran a un texto intermedio que ya presentaba agrupados a los autores cf. Klotz 1938: 43, quien analiza una situación similar con Antias y Macer. Dar respuesta a esta cuestión es, a nuestro entender, imposible.

⁴⁵ Las indicaciones de Dillery 2002: 7, respecto al empleo por parte de los analistas posteriores de la cronología de Fabio son confusas.

Pasaje	Tema	Fabio Píctor	Cincio Alimento	Catón	Pisón	Venonio	Tuberón	ἄλλοι
4.6	Cronología	F8						X
4.15	Número de tribus	F9		F17		F2		
4.30-4.64	Cronología	F11/F13						X
7.71	Triunfo	F15						
12.4	Muerte de Melio		F4		F26			

En todos los casos la valoración negativa recae sobre alguno de los dos autores más primitivos en beneficio de los que compondrían el bloque segundo recogido en D.H. 1.7.3. Con ello se confirman las afirmaciones del propio Dionisio y la imagen que traza la suma de los dos pasajes se hace más evidente. Aunque no son incluidos en el listado de materiales empleados, Dionisio tiene en cuenta, aunque de manera secundaria, el aporte de Píctor y Cincio Alimento. A diferencia de lo que ocurre con los acontecimientos contemporáneos de estos autores, que sí gozaban del crédito de Dionisio, los dos analistas, a pesar de su antigüedad, no son una fuente privilegiada en la composición de las *Antigüedades romanas* o, al menos, no exenta de crítica en oposición a otros autores⁴⁶. De manera indirecta pero segura, sabemos que la cronología de la guerra púnica estaba marcada por una ordenación cronológica por consulados⁴⁷, mientras que otras fechas parecen ser datadas tomando como referencia otros acontecimientos (cf. *FRH* I F31), lo que aporta poca seguridad a la narración⁴⁸, máxime cuando se trata de un fragmento que parece proceder de los anales latinos⁴⁹.

Con ello, una posible caracterización de estos autores como deudores de los anales ancestrales o como el origen de la tradición analística latina parece alejarse, al menos en un sentido estricto⁵⁰. A tenor del testimonio de Dionisio, es evidente que autores como Catón o Calpurnio Pisón están muy lejos en cuestiones cronológicas de la obra de Fabio o Cincio, y eso tiene una consecuencia: los dos primeros analistas no son una fuente privilegiada para la cronología⁵¹, y por ello difícilmente pueden tener una dependencia directa de la crónica o presentar una

⁴⁶ En este sentido, como señalaba Hanell 1956: 169, Tito Livio no hace uso nunca de Fabio Píctor cuando hay problemas con la datación en la primera década.

⁴⁷ Esta datación incluso fue indicio para detectar el uso de Fabio como fuente, cf. Walbank 1985: 78-79; Bung 1952: 200 (quizá demasiado optimista al aplicar este sistema al resto de la obra). El pasaje clave es Livio 10.37.14. Cf. además Beck - Walter 2005: 92.

⁴⁸ Cf. Beck - Walter 2005: 93

⁴⁹ Cf. Bispham - Cornell 2013a: 47-48.

⁵⁰ Cf. en este sentido Momigliano 1966a: 60, y Timpe 2007a: 171.

⁵¹ Un hecho que se agrava si tenemos en cuenta que la cronología de Dionisio de Halicarnaso es relativamente coherente, cf. Schulze 1995: 195.

narración que construya un continuo narrativo histórico a partir de la misma o, al menos, uno válido a ojos de Dionisio.

De nuevo, el paralelo con obras griegas marca una pauta interpretativa, que se ve reforzada por la valoración negativa de la cronología de Cincio Alimento y Píctor. Resulta evidente que la ausencia de estos dos autores de este segundo listado no es casual, y que seguramente –sobre todo si combinamos ambos pasajes proemiales– sus obras estarían lejos de esa caracterización como “cronografías” que se señala en el segundo pasaje. No en vano, la caracterización de Cincio y Píctor es clara: son Ἑλληνικὴ ἱστορία (D.H. 1.5.4), sin más detalle, frente a la presentación de un paralelo griego para el segundo grupo (εἰσὶ δὲ ταῖς Ἑλληνικαῖς χρονογραφίαις ἔοικυῖαι). Con ello Dionisio hace de la obra de los dos autores algo perfectamente asimilable por un griego, en tanto que el segundo grupo queda definido por medio de su semejanza con un tipo concreto de historiografía griega.

4. CONCLUSIONES

Comenzábamos este estudio señalando que, en lo que afecta a la analística romana, pocas eran las certezas posibles. Del examen de los dos pasajes proemiales en los que se abordan estos autores al menos hemos extraído la duda razonable respecto a la viabilidad de algunas de las interpretaciones planteadas respecto a estos autores si partimos del testimonio de Dionisio. Estas valoraciones, que hacen pensar en un público más versado en el género historiográfico griego que en el latino –nótese la importancia de los paralelos aducidos del género historiográfico griego, en particular la atidografía⁵²– dibujan unas obras que, si nos alejamos de la polémica, se muestran, a ojos de Dionisio, muy diferentes a mucho de lo que se ha propuesto.

En primer lugar, el emparejamiento de los dos primeros analistas con Polibio, Sileno y otros, hace difícil pensar que estos autores presentaran una narración continuada de los acontecimientos del pasado romano. De ser así, gran parte de la argumentación de Dionisio perdería mucha de su fuerza, dado que estaríamos ante unos autores que sí supondrían un precedente claro para Dionisio, y no alineados precisamente con aquellos que, por su contenido casi monográfico, poco podían aportar como precedentes a su labor. En esta misma línea, el juicio de Polibio resulta interesante⁵³. En dos importantes pasajes sobre Fabio Píctor, Polibio

⁵² De tratarse de público latino, éste debería contar con un excelente conocimiento de la literatura griega, dado que los atidógrafos tienen poco recorrido en la literatura romana, cf. los términos en que se refiere Cicerón a τὰ πάτρια τῶν Εὐμολπιδῶν, cf. Cic. Att. 1.9.2 (la nota en Shackleton-Bailey 1965: 284, es confusa, cf. Rodríguez Horrillo 2016: 36). Por lo demás, cf. Bispham - Cornell 2013: 168, para la bibliografía al respecto, así como Hunter - de Jonge 2019: 33, para el público de Dionisio de Halicarnaso.

⁵³ Por desgracia, es poco lo que podemos extraer de los tres primeros libros de Polibio para caracterizar a Fabio Píctor, cf. Bung 1952: 66, admitiendo la adaptación profunda de los materiales por parte de Polibio, y el posible empleo de más autores; cf. también p. 193.

procede de igual manera, uniendo a Píctor con Filino (*FRH* 1, T5 = Plb. 1.14.1-3), y valorando su obra exclusivamente en referencia a su narración de la guerra (*FRH* 1 T6 = Plb. 3.8.9-3.9.5)⁵⁴. Es innegable que, en el caso de Polibio, el centrar el interés en el ámbito del conflicto cartaginés puede tener explicación por la propia temática de la obra polibiana, pero en el caso de Dionisio no tenemos esa justificación, y la imagen de Fabio Píctor es prácticamente similar⁵⁵.

Más allá de todas las interpretaciones de estas obras derivadas de su posible papel como origen de la analística romana, su dependencia de la crónica ancestral, o su posible redacción según el ejemplo de la historiografía local griega⁵⁶ –todos ellos planteamientos sin testimonio claro de los lectores antiguos de la obra– lo cierto es que el único testimonio respecto al contenido de la obra es el de Dionisio de Halicarnaso sumado al de Polibio, y tomados estos datos por sí mismos, parece complicado defender esas propuestas.

Los fragmentos conservados de Fabio Píctor –de Cincio Alimento tenemos realmente poco⁵⁷– son, como suele suceder, poco fiables para dilucidar esta cuestión, y no permiten avanzar con paso firme en este plano⁵⁸. No podemos saber si las escenas tratadas por Fabio Píctor (*FRH* 1 F3; F4a-e; F7) o los datos de carácter anticuario (*FRH* 1 F5a-b; F6; F9; F14; F15) formaban parte de una narración total continua y sólida. A tenor de los apuntes de Dionisio de Halicarnaso, no debiera ser así, pero la presencia de contenido relativo a las etapas tempranas de Roma es evidente, y no permite considerar que la definición de la obra de Fabio Píctor sea la de una monografía histórica sobre la guerra, al menos en términos

⁵⁴ Polibio es, excepcionalmente, moderado en la valoración de estos autores, cf. Walbank 1970: 64-65, lo que no evita las críticas, cf. Bung 1952: 51. Es dudoso si en Plb. 3.9.3, debemos entender *ἵνα μὴ πρὸς τὴν ἐπιγραφὴν ἀλλὰ πρὸς τὰ πράγματα βλέπωσιν* como referido al título en sentido estricto –como parece recoger recientemente la traducción de la edición de Cornell– o aceptar la propuesta de Walbank 1970: 312, quien ve en esta expresión algo similar a “not to the authority of the author’s name”. En cualquier caso, y como ha sido habitualmente señalado, los autores antiguos conocieron diversas denominaciones para la obra de Fabio Píctor, cf. e.g. Frier 1979: 216.

⁵⁵ En este aspecto, las consideraciones de Hanell 1956: 177, de que Fabio Píctor nunca es considerado como un historiador de la guerra y que por ello es un historiador de Roma deben ser puestas en cuarentena. Polibio y Dionisio nos aportan otra imagen.

⁵⁶ O incluso en tendencia propia de la historiografía pragmática, como señalaba Gelzer 1964a: 93 (cf. no obstante Gelzer 1964b: 109), y niegan Bömer 1952: 36, y Timpe 2007a: 167. Fabio Píctor fue un autor herodoteo para Mommsen 1879: 9 n. 25, si bien no está claro si como *pater historiae* o narrador de *fabellae* (por esto segundo se decanta Leo 1913: 88). Carulli 1997: 88 añadía la tendencia trágica a la ecuación, si bien con pocos asideros firmes a nuestro entender: los rasgos señalados en p. 94 no nos parecen concluyentes y pueden ser un ejemplo de simple narrativa, dentro de la reinterpretación general de la historiografía trágica. Son, en cualquier caso, categorías difíciles de proyectar sobre los pocos fragmentos existentes. Cf. la síntesis de Frier 1979: 18.

⁵⁷ Parece complicado, por no decir imposible, no sucumbir al dilema de estudiar a estos autores como interdependientes, debido a lo escaso de los datos sobre alguno de ellos. Cf. para este problema Frier 1969: 6-8, y especialmente p. 15.

⁵⁸ En este sentido, son realmente interesantes las observaciones de Bispham - Cornell 2013: 178, respecto al desalentador contraste entre lo conservado y la sospecha de que la obra de Fabio Píctor planea por muchos otros textos.

tan rotundos como pudiera ser una obra como la de Valerio Antias. Pero más allá de esta posible propuesta de máximos, es probable que la obra de Píctor tuviera una morfología desigual no tanto por influencia de un pensamiento tradicional, con poco sentido en este momento histórico⁵⁹, sino por el interés profundo por los acontecimientos contemporáneos. Ello haría que la primera sección de la obra pudiera funcionar como una suerte de προκατασκευή o introducción contextual⁶⁰, dando cuenta de los principales hitos de la historia de Roma, pero sin implicar una narración continuada en términos analísticos⁶¹. Incluso, retomando con ello las acertadas consideraciones de Gabba, si Fabio Píctor encontró en sus predecesores griegos estas leyendas ya desarrolladas⁶², su inclusión podría ser un elemento más de vinculación y diálogo con la historiografía griega. De esta manera se podría entender la posición meramente ancilar que presenta Fabio Píctor en las *Antigüedades romanas* respecto a autores como Catón, como se recoge en el cuadro, y el lugar que Dionisio le otorga en su examen de la historia de sus predecesores. Además, el posible impacto de la guerra contra el cartaginés como acicate para componer su obra⁶³, lo acercaría a toda una nómina de autores bien caracterizados, como pueden ser Sileno, Polibio o incluso Filino. Si el objetivo, y esto parece ser uno de los consensos admitidos, era precisamente reaccionar ante el impacto del conflicto con Cartago, la imagen y clasificación de Dionisio cobraría mucho más sentido. Tal y como señaló Dillery⁶⁴, en este aspecto Fabio Píctor no estaría muy lejos de la iniciativa de autores como Manetón o Beroso, quienes se incorporaron desde sus respectivas culturas a la historiografía griega con

⁵⁹ Invirtiendo una observación de Momigliano 1990: 92-93, si los autores posteriores pudieron recuperar la historia de los acontecimientos que Fabio Píctor narraba de manera escasa, no hay razón para que, viviendo en una etapa no tradicional, Píctor no narrara con solidez y continuidad esas etapas centrales, salvo que esa fuera su intención. Llevar a Fabio Píctor al terreno del mundo tradicional griego es establecer un paralelo entre dos realidades culturales muy diferentes, de igual manera que buscar paralelos con los logógrafos griegos es arriesgado, principalmente porque exige que las dos tradiciones historiográficas se desenvuelvan y evolucionen como dos elementos naturales, cuando son creaciones literarias. En todo caso, el análisis de Thomas 2001: 205-210, de la interacción con estos mecanismos de un autor que vivió en un ambiente mucho más tradicional, como es el caso de Heródoto, evidencia la capacidad de actuación sobre estos elementos tradicionales, especialmente en lo referido al denominado “floating gap”, que Heródoto oscurece.

⁶⁰ Como probablemente ocurría con el libro de Filino, cf. Hanell 1956: 158.

⁶¹ Cf. las observaciones de Hanell 1956: 175, sobre esta diferencia de carácter entre una y otra parte. Northwood 2007: 103-104, muestra sus dudas respecto a una posible narración analística incluso en una estructura organizada cronológicamente.

⁶² Cf. Gabba 2000: 30, 33 y 38; como señala en p. 39 –y ello resulta fundamental– esa redacción griega no elimina la posibilidad de que los autores griegos hubieran recurrido a tradiciones indígenas. Cf., para la leyenda de Rómulo y Remo, Classen 1963: 452-454.

⁶³ Cf. Gigon 1954: 151; Perl 1964: 186 y 215; en este trabajo se recoge con claridad la tensión entre lo histórico como realidad cultural (recuerdo del pasado, tradiciones...) y la aparición de un género literario. Muy ajustada la defensa de esta idea en Gabba 2000: 30. Los reparos de Momigliano 1990: 105-106, deben entenderse en el marco de su concepción científica de la historiografía antigua, que le llevaba también a condenar acercamientos literarios como los de White; cf. también Momigliano 1966a: 64.

⁶⁴ Dillery 2002: 1-23; cf. las consideraciones clave en este sentido de Momigliano 1990: 98-99.

el objetivo de entrar en el debate cultural y político⁶⁵. En definitiva, esa apertura al mundo contemporáneo de Fabio que Emilio Gabba defendía es seguramente la clave interpretativa en la que mejor encaja la visión de Dionisio⁶⁶, situando a Fabio Píctor en el debate historiográfico del momento, superando los límites de Roma, y empleando las mismas armas que sus compañeros de debate.

Esta es, a nuestro entender, la visión de Dionisio de estas obras. Pero la realidad es que la complejidad y disparidad de las propuestas interpretativas de las mismas hacen difícil encajarlas en un marco más o menos sancionado. En cierta medida, la clave quizá resida en una de las claves del excelente estudio de Northwood, como es la certeza de que las categorías aplicadas a estos textos quizá debieran ser más flexibles⁶⁷. Como posible vía de avance en este aspecto, cabe centrarse en estos autores como una realidad literaria y cultural ligada a un contexto⁶⁸, todo ello a partir de la evidencia de quienes no solo las mencionaron, sino de quienes hicieron uso de ellas, como es el caso de Dionisio de Halicarnaso.

BIBLIOGRAFÍA

- Alföldi 1965: A. Alföldi, *Early Rome and the Latins* (Ann Arbor 1965).
 Ampolo - Manfredini 1981: C. Ampolo, M. Manfredini, *Plutarco, Le vite di Teseo e di Romolo* (Milán 1988).
 Baron 2013: C. A. Baron, *Timaeus of Tauromenium and Hellenistic Historiography* (Cambridge 2013).
 Beck 2003: H. Beck, “Den Ruhm nicht teilen wollen. Fabius Pictor und die Anfänge des römischen Nobilitätsdiskurses”, en U. Eigler, N. Luraghi (eds.), *Formen römischer Geschichtsschreibung von den Anfängen bis Livius. Gattungen, Autoren, Kontexte* (Darmstadt 2003) 73-92.
 Beck - Walter 2005: H. Beck, U. Walter, *Die frühen römischen Historiker I, von Fabius Pictor bis Cn. Gellius* (Darmstadt 2005).

⁶⁵ Gentili - Cerri 1975: 50-51. Dillery 2015: 349, es iluminador en este aspecto: “Sartre notes that Berossus and Manetho ‘situated’ themselves ‘in relation to Hellenism’, which I take to mean, primarily, that both felt they had to learn Greek, Greek paideia, and Greek historical writing in order to make their nations’ past intelligible in the manner they wanted them told to a Greek audience or, at least, a Greek-speaking one”. Cf. *ibid.*, p. 351, para la incorporación de elementos de la cultura propia a ese legado griego, como propuso Gigon, cf. *supra*.

⁶⁶ Cf. Gabba 2000a: 67, “La storiografia di Fabio Pittore è perfettamente in linea con il pitagorismo di Appio Claudio Cieco, con il tono greco delle iscrizioni delle Tombe degli Scipioni, con la traduzione dell’*Odissea* di Livio Andronico, con il *Bellum Punicum* di Nevio. Se ne sembrasse paradossale, si sarebbe tentati di dire che questa prima storiografia aveva un’apertura sul mondo contemporaneo maggiore che non l’annalistica dell’età graccana e poi sillana...”.

⁶⁷ Cf. Northwood 2007: 111, “In fact the dichotomy annalist / non-annalist is a stark one, perhaps too stark”.

⁶⁸ Cf. Petzold 1999: 151.

- Bispham - Cornell 2013: E. H. Bispham, T. J. Cornell, "Q. Fabius Pictor", en T. J. Cornell (ed.), *The Fragments of the Roman historians, volume I, Introduction* (Oxford 2013) 160-178.
- Bispham - Cornell 2013a: E. H. Bispham, T. J. Cornell, "Q. Fabius Pictor", en T. J. Cornell (ed.), *The Fragments of the Roman historians, volume III, Commentary* (Oxford 2013) 13-49.
- Bömer 1953: F. Bömer, "Thematik und Krise der römischen Geschichtsschreibung im 2. Jahrhundert v. Chr.", *Historia* 2 (1953) 189-209.
- Bung 1952: P. Bung, *Q. Fabius Pictor, der erste römische Annalist. Untersuchungen über Aufbau, Stil und Inhalt seines Geschichtswerkes an Hand von Polybius I-II* (Köln 1952).
- Carulli 1996: M. Carulli, "Fabio Pittore: eredità dell' annalistica religiosa ed influsso della storiografia ellenistica", en *De tuo tibi. Ommagio a Italo Lana* (Bologna 1996) 87-114.
- Classen 1963: C. J. Classen, "Zur Herkunft der Sage von Romulus und Remus", *Historia* 12 (1963) 447-457.
- Cornell 1975: T. J. Cornell, "Aeneas and the Twins: the development of the Roman foundation legend", *PCPh* 21 (1975) 1-32.
- Cornell 1980: T. J. Cornell, "Alcune riflessioni sulla formazione della tradizione storiografica su Roma arcaica", en *Roma arcaica e le recenti scoperte archeologiche* (Milán 1980) 19-34.
- Cornell 2023: T. J. Cornell, "The methodology of Dionysius of Halicarnassus in book 1 of the Roman Antiquities", en D. Miano, T. Cornell, N. Meunier (eds.), *Myth and History in the historiography of Early Rome* (Leiden 2023) 86-121.
- Dihle 2011: A. Dihle, "Greek Classicism", en T. A. Schmitz, N. Wiater (eds.), *The Struggle for Identity. Greeks and their Past in the First Century BCE* (Stuttgart 2011) 47-60.
- Dillery 2002: J. Dillery, "Quintus Fabius Pictor and Greco-Roman Historiography at Rome", en *Vertis in usum. Studies E. Courtney* (Múnich 2002) 1-23.
- Dillery 2015: J. Dillery, *Clio's other sons. Berossus and Manetho* (Ann Arbor 2015).
- Feeney 2007: D. Feeney, *Caesar's Calendar. Ancient time and the beginnings of history* (Berkeley y Los Angeles 2007).
- Frier 1969: B. W. Frier, *Roman historiography from the Annales maximi to Cato Censorius* (Princeton 1969).
- Frier 1979: B. W. Frier, *Libri annales pontificum maximorum: the origins of the annalistic tradition* (Roma 1979).
- Gabba 1995: E. Gabba, "Eduard Schwartz e la storiografia greca dell' età imperiale", en E. Gabba, *Cultura classica e storiografia moderna* (Milán 1995) 219-235.
- Gabba 1996: E. Gabba, *Dionigi e la storia di Roma arcaica* (Bari 1996).
- Gabba 2000: E. Gabba, "Considerazioni sulla tradizione letteraria sulle origini della Repubblica", en E. Gabba, *Roma arcaica. Storia e storiografia* (Roma

- 2000) 25-50 (= “Les origines de la République Romaine”, en *Entretiens sur l'Antiquité classique XIII* [Ginebra, 1967] 135-169).
- Gabba 2000a: E. Gabba, “Origine e carattere della più antica storiografia romana” en E. Gabba, *Roma arcaica. Storia e storiografia* (Roma 2000) 61-68 (= *Testis temporum. Aspetti e problemi della storiografia antica* [Como 1995] 7-14).
- Gelzer 1964: M. Gelzer, “Römische Politik bei Fabius Pictor”, en *Kleine Schriften III* (Wiesbaden 1964) 51-92 (= *Hermes* 68, 1933).
- Gelzer 1964a: M. Gelzer, “Der Anfang der römischer Geschichtsschreibung”, en *Kleine Schriften III* (Wiesbaden 1964) 93-103 (= *Hermes* 69, 1934).
- Gelzer 1964b: M. Gelzer, “Nochmals über den Anfang der römischen Geschichtsschreibung”, en *Kleine Schriften III* (Wiesbaden 1964) 104-110 (= *Hermes* 82, 1954).
- Gentili - Cerri 1975: B. Gentili, G. Cerri, *Le teorie del discorso storico nel pensiero greco e la storiografia romana arcaica* (Roma 1975).
- Gigon 1954: O. Gigon, “Zur Geschichtsschreibung der römischen Republik”, en *Sprachgeschichte und Wortbedeutung. Festschrift Albert Debrunner* (Berna 1954) 151-169.
- Hanell 1956: K. Hanell, “Zur Problematik der älteren römischen Geschichtsschreibung”, en *Entretiens sur l'Antiquité classique IV* (Ginebra 1956) 149-184.
- Hidber 2011: T. Hidber, “Impacts of writing in Rome: Greek authors and their Roman environment in the first century BCE”, en T. A. Schmitz, N. Wiater (eds.), *The Struggle for Identity. Greeks and their Past in the First Century BCE* (Stuttgart 2011) 115-123.
- Homeyer 1965: H. Homeyer, *Lukian, Wie man Geschichte schreiben soll* (München 1965).
- Hornblower 1981: J. Hornblower, *Hieronymus of Cardia* (Oxford 1981).
- Hunter 2019: R. Hunter, “Dionysius of Halicarnassus and the idea of the critic”, en R. Hunter, C. de Jonge (eds.), *Dionysius of Halicarnassus and Augustan Rome* (Cambridge 2019) 37-55.
- Hunter - de Jonge 2019: R. Hunter, C. de Jonge, “Introduction”, en R. Hunter, C. de Jonge (eds.), *Dionysius of Halicarnassus and Augustan Rome* (Cambridge 2019) 1-33.
- Jacoby 1930: F. Jacoby, *Die Fragmente der griechischen Historiker, zweiter Teil, Zeitgeschichte, Kommentar zu Nr. 106-261* (Berlin 1930).
- Jacoby 1949: F. Jacoby, *Atthis. The local Chronicles of Ancient Athens* (Oxford 1949).
- Kiessling 1858: A. Kiessling, *De Dionysi Halicarnasei Antiquitatum auctoribus latinis* (Leipzig 1858).
- Klotz 1938: A. Klotz, “Zu den Quellen der Archaiologia des Dionysios von Halikarnassos”, *RhM* 87 (1938) 32-50.

- Kuschel 1846: J. Kuschel, *De fontibus et auctoritate Dionysii Halicarnassensis particula prima* (Breslavia 1846).
- Lachenaud 2017: G. Lachenaud, *Timée de Tauroménion. Fragments, traduits et commentés* (Paris 2017).
- Momigliano 1966: A. Momigliano, “Atene nel III secolo a.C. e la scoperta di Roma nelle Storie di Timeo di Tauromenio”, en *Terzo contributo alla storia degli Studi classici e del mondo antico* (Roma 1966) 23-53 (= *RIL* 71 [1959] 529-556).
- Momigliano 1966a: A. Momigliano, “Linee per una valutazione di Fabio Pittore”, en *Terzo contributo alla storia degli Studi classici e del mondo antico* (Roma 1966) 55-68 (= *RAL* XV 7-12 [1960] 310-320).
- Momigliano 1990: A. Momigliano, *The Classical foundations of Modern Historiography* (Berkeley 1990).
- Mommsen 1879: T. Mommsen, *Römische Forschungen II* (Berlín 1879).
- Northwood 2007: S. Northwood, “Quintus Fabius Pictor: was he an annalist?” en N. V. Sekunda (ed.), *Corolla Cosmo Rodewald* (Gdansk 2007) 97-114.
- Northwood 2013: S. J. Northwood, “Dionysius of Halicarnassus”, en T. J. Cornell (ed.), *The Fragments of the Roman Historians, volume I, Introduction* (Oxford 2013) 61-64.
- Oakley 2019: S. Oakley, “The expansive scale of the *Roman Antiquities*”, en R. Hunter, C. de Jonge (eds.), *Dionysius of Halicarnassus and Augustan Rome* (Cambridge 2019) 127-160.
- Pelling 2019: C. B. R. Pelling, “Dionysius on regime change”, en R. Hunter, C. de Jonge (eds.), *Dionysius of Halicarnassus and Augustan Rome* (Cambridge 2019) 203-220.
- Perl 1964: G. Perl, “Der Anfang der römischen Geschichtsschreibung”, *FuF* 38 (1964) 185-189 y 213-218.
- Petzold 1999: K.-E. Petzold, “Zur Geschichte der römischen Annalistik”, en K.-E. Petzold, *Geschichtsdenken und Geschichtsschreibung. Kleine Schriften* (Stuttgart 1999) 184-221 (= W. Schuller (ed.), *Livius. Aspekte seines Werkes* [Konstanz 1993] 151-188).
- Poucet 1976: J. Poucet, “Fabius Pictor et Denys d’Halicarnasse. Les enfances de Romulus et Rémus”, *Historia* 25 (1976) 201-216.
- Rodríguez Horrillo 2014: M. Á. Rodríguez Horrillo, “El proemio a las *Antigüedades romanas* de Dionisio de Halicarnaso: apuntes para los primeros pasos del clasicismo historiográfico”, *Philologica Canariensia* 20 (2014) 115-133.
- Rodríguez Horrillo 2016: M. Á. Rodríguez Horrillo, “Dionisio de Halicarnaso y la atidografía: *Antigüedades romanas*, 1.8.3”, *Talia Dixit* 11 (2016) 19-44.
- Schulze 1995: C. E. Schulze, “Dionysius of Halicarnassus and Roman Chronology”, *PCPh* 41 (1995) 192-214.
- Schulze 2000: C. E. Schulze, “Authority, originality and competence in the Roman Archaeology of Dionysius of Halicarnassus”, *Histos* 4 (2000) 6-49.
- Schwartz 1891: E. Schwartz, “Antigonos (18)”, *RE* 1 (1891) 2421.

- Shackleton-Bailey 1965: D. R. Shackleton-Bailey, *Cicero, Epistulae ad Atticum, volume I, 68-59 A.C., 1-45* (Cambridge 1965).
- Spada 2002: S. Spada, “La storiografia occidentale di età ellenistica” en R. Vattuone (ed.), *Storici greci d'occidente* (Milán 2002) 233-273.
- Susemihl 1891: F. Susemihl, *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit I* (Leipzig 1891).
- Swain 1996: S. Swain, *Hellenism and Empire. Language, Classicism, and Power in the Greek World, AD 50-250* (Oxford 1996).
- Thomas 2001: R. Thomas, “Herodotus’ Histories and the Floating Gap”, en N. Luraghi (ed.), *The Historian’s Craft in the Age of Herodotus* (Oxford 2001) 198-210.
- Timpe 2007: Timpe, “Memoria und Geschichtsschreibung bei den Römern”, en D. Timpe, *Antike Geschichtsschreibung. Studien zur Historiographie* (Darmstadt 2007) 64-85 (= H.-J. Gehrke y A. Möller (eds.), *Vergangenheit und Lebenswelt. Soziale Kommunikation, Traditionsbildung und historisches Bewusstsein* [Tubinga 1996] 277-299).
- Timpe 2007a: D. Timpe, “Fabius Pictor und die Anfänge der römischen Historiographie”, en D. Timpe, *Antike Geschichtsschreibung. Studien zur Historiographie* (Darmstadt 2007) 132-181 (= *ANRW* 1.2 [1972] 928-969).
- Vattuone 1991: R. Vattuone, *Sapienza d'occidente. Il percorso critico di Timeo di Tauromenio* (Bologna 1991).
- Vansina 1985: J. Vansina, *Oral tradition as history* (Madison 1985).
- Verbrugghe 1980: G. P. Verbrugghe, “Three notes on Fabius Pictor and his history”, en *Miscellanea di studi classici in onore di Eugenio Manni* (Roma 1980) 2157-2173.
- Walbank 1970: F. W. Walbank, *A historical commentary on Polybius. Volume I. Commentary on Books I-VI* (Oxford 1970).
- Walbank 1985: F. W. Walbank, “Polybius, Philinus and the First Punic War”, en F. W. Walbank, *Selected Papers. Studies in Greek and Roman History and Historiography* (Cambridge 1985) 77-98 (= *CQ* 39 [1945] 1-18).
- Whitmarsh 2001: T. Whitmarsh, *Greek literature and the Roman Empire. The politics of imitation* (Oxford 2001).
- Wiater 2011: N. Wiater, *The Ideology of Classicism. Language, History and Identity in Dionysius of Halicarnassus* (Berlín y Nueva York 2011).
- Wikén 1937: E. Wikén, *Die Kunde der Hellenen von dem Lande und den Völkern der Apenninenhalbinsel bis 200 v. Chr.* (Lund 1937).
- Wilamowitz 1881: U. von Wilamowitz, *Antigonos von Karystos* (Berlín 1881).